

II CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE SOCIOLOGÍA

JUSTICIA SOCIAL Y DEMOCRATIZACIÓN

Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires

Buenos Aires, 1 al 3 de agosto.

Efectos de las políticas de transferencias condicionadas de ingresos sobre los procesos de escolarización en las principales áreas urbanas de la Argentina (2007-2011)*

Ianina Tuñón¹

María Sol González²

* El presente artículo de investigación científica y tecnológica se ha desarrollado en el marco de los proyectos de investigación “Barómetro de la Deuda Social de la Infancia”, desarrollado por el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina (Odsa) de la Universidad Católica Argentina (Uca); y el proyecto de investigación: “Condiciones de vida y capacidades de desarrollo humano de la niñez y adolescencia en diferentes contextos macro-económicos, tipos de familia y dimensiones de derechos. Argentina 2006-2012”, PICT 2010-2195 Bicentenario, Resolución ANPCyT N° 98/11, Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, FONCyT.

¹ Doctora en Ciencias Sociales (Uba). Coordinadora del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia (Odsa-Uca). Investigadora responsable del Proyecto PICT-FONCyT 2010-2195. Av. Alicia Moreau de Justo 1500, 4° piso, Of: 462. Tel: 54-11-4338-0615 / 0733. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina. ianina_tunon@uca.edu.ar

² Licenciada en Economía. Becaria de investigación de la Universidad Católica Argentina en el marco del Proyecto “Barómetro de la Deuda Social de la Infancia” del Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina. maria_gonzalez@uca.edu.ar

Resumen – I. Introducción – II. Antecedentes – III. Principales resultados – IV. Conclusión - Referencias

Resumen

La infancia y la adolescencia constituyen un grupo estratégico que debe considerarse prioritario en toda política de desarrollo. El criterio de “máxima prioridad para la infancia” que postula que los niños deben ser los últimos en perjudicarse con los errores de la humanidad y los primeros en beneficiarse con sus aciertos, forma parte de una ética que promueve el desarrollo integral (Unicef, 1990, 1992; OMS, 1989). En este sentido, se considera importante la aproximación, para el caso argentino, a la magnitud, alcance y profundidad de las políticas sociales para lograr mejoras efectivas en la calidad de vida de la infancia, en lo referente a las oportunidades de inclusión social a través de la escolarización. Asimismo, se busca analizar el efecto de la situación económica y de otros factores explicativos estructurales de tipo sociodemográficos y socioeconómicos en las distintas infancias.

Para efectuar el análisis se utilizarán los microdatos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA), del Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina, (UCA).

Palabras clave: políticas de transferencia de ingresos – niñez y adolescencia – déficit educativo– desigualdades sociales – grandes aglomerados urbanos – Argentina.

I. Introducción

Luego de la crisis socioeconómica y político institucional que tuvo lugar a inicios de la primera década del s.XXI, la economía argentina entró en un período de crecimiento sostenido que continuó hasta el 2008 a tasas promedio del 8% anual. No obstante, tras la crisis financiera internacional que tuvo lugar en el período 2008-2009, se produjo una caída del Producto Interno Bruto (PIB) en el segundo y tercer trimestre de 2009. En este contexto, el gobierno implementó una serie de políticas económicas que permitieron que el nivel de actividad se mantuviera a pesar de la crisis. La economía mostró una importante capacidad de recuperación, a pesar de los elevados niveles de inflación que afectaron a los sectores sociales más desfavorecidos, entre los cuales se concentra la mayor parte de la niñez y adolescencia urbana.

La recuperación de la economía se consolidó en el primer trimestre de 2010, con un ritmo de expansión del PIB en torno al 7%, alcanzando un ritmo similar al estimado para el período anterior. Se llega al 2011, con una economía que mantiene el dinamismo y crece a tasas en torno al 8,9%³.

En este contexto político-económico, el Estado argentino avanzó sobre el reconocimiento de los derechos de la niñez. Entre las principales políticas realizadas, se destacan la sanción de la Ley de Protección Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (Ley 26.061); Ley de Educación Nacional (Ley 26.206); el Plan Nacional de Acción por los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes; y el Plan Nacional de Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil. Asimismo se estableció una nueva institucionalidad: la Secretaria Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia, y el Consejo Federal de Niñez, Adolescencia y Familia. Adicionalmente, se creó en octubre de 2009, el sistema de Asignación Universal por Hijo (AUH) para la protección social a través del decreto de necesidad y urgencia 1602/2009⁴. Esta prestación se caracteriza por tener una serie de

³ Estimaciones privadas calculan que el crecimiento estuvo cercano al 6% anual (Buenos Aires City, SEL, Fiel y otras).

⁴ A través del el Decreto de Necesidad y Urgencia 1602/2009, del 29 de octubre de 2009, el Poder Ejecutivo instauró un nuevo esquema de transferencia de ingresos a través de la “Asignación Universal por Hijo para Protección Social”. La misma instituyó un subsistema no contributivo en el marco de la Ley 24.714 (Régimen de Asignaciones Familiares), destinado a niños, niñas y adolescentes, argentinos o con residencia legal en el país, que no cuenten con otra asignación familiar contributiva o no contributiva prevista en dicha ley, y que pertenecen a grupos familiares que se encuentren desocupados o trabajando en la economía informal. En relación a estos últimos, cabe destacar que sólo podrán ser beneficiarios los trabajadores informales que no perciban una remuneración superior al salario mínimo, vital y móvil. Adicionalmente se requiere que los

condicionalidades, entre las que se encuentra la escolarización de niños/as y adolescentes entre los 5 y 17 años.

En lo que respecta al derecho a la educación, cabe señalar que, a partir de las estimaciones realizadas en el marco de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA), la inclusión educativa en la sala de 5 años a nivel urbano ha sido casi plena en el período 2007-2011. Apenas 2% promedio de los niños/as no asistía a sala de 5 años. Situación similar se puede advertir al analizar la inclusión educativa en la educación primaria, en tanto 1,4% en promedio de los niños/as en edad de concurrir no lo hacía. Sin embargo, en la escuela secundaria aún se está lejos de alcanzar la cobertura plena, en tanto 9% de los adolescentes urbanos no asistía en el año 2011, siendo la variación 2007-2011 de apenas 0,8 puntos porcentuales⁵.

En tal sentido, se advierte que durante la primera década del s.XXI no se ha logrado profundizar el proceso de mayor inclusión en la educación secundaria, aún cuando la misma es obligatoria, representa una condicionalidad para percibir la AUH, y se ha constituido en una credencial de selección en el mercado de trabajo.

Entonces, nos preguntamos, a nivel de la población adolescentes entre 13 y 17 años que reside en los centros urbanos de la Argentina, en tanto es en la educación secundaria donde existe un potencial de crecimiento de la tasa de escolarización, en qué medida los sistemas de asistencia económica como la AUH y otras asignaciones no contributivas han permitido compensar las desigualdades sociales en los procesos de inclusión educativa. Si tal como se advierte estas transferencias no han alcanzado su meta de mayor inclusión en la

adultos responsables y/os menores a su cargo cumplan con ciertas condiciones, entre las que sobresalen: no percibir remuneración por encima del mencionado salario; certificar la asistencia al sistema educativo y la concurrencia al sistema de salud; y estar debidamente documentado, debiendo certificar el titular y el niño extranjeros una residencia legal en el país no inferior a tres años.

La asignación consta de \$270 por niño/a. El 80% de dicho monto es abonado de modo directo y el 20% es abonado una vez al año en el momento de acreditar las condiciones de salud, educación del niño/a y de trabajo de los adultos tutores.

⁵ A través de último Censo (2010) se confirman estos resultados. En efecto, sólo el 1% de los niños/as en la educación primaria a nivel total país no asistían a un centro educativo formal. Asimismo, la no asistencia a la educación secundaria era de 10,9%. En el primer ciclo del secundario alcanzaba al 3,5%, mientras que en el segundo ciclo se incrementa al 18%. En este sentido, resulta interesante analizar la evolución de la no asistencia en el segundo ciclo del secundario a lo largo del período 1981-2010. En primer lugar, se advierte que en el año 1980, 48,2% de los adolescentes no asistía al nivel secundario, esta cifra se redujo casi 11 puntos porcentuales hacia finales de la década, alcanzando valores en torno al 37,4%. Esta tendencia continuó y se acentuó en la década de los noventa, en tanto la inasistencia descendía al 20,6% en el año 2001. Por último, en el período 2001-2010, si bien se redujo la inasistencia escolar, lo hizo en apenas 2 puntos porcentuales, alcanzando valores en torno al 18% en el 2010. Ver <http://www.indec.gov.ar/> y Krichesky, G.; Cortelezzi, M.; Cura, D.; Morrone, A., 2010, DINIECE, 2010; CIPPEC, 2011.

educación secundaria; cuáles son los factores sociodemográficos y socioeconómicos que inciden de modo estructural en las oportunidades de inclusión educativa, y cuál es su relación con la percepción de estas asignaciones monetarias.

Para realizar el análisis se utilizarán datos cuali-cuantitativos, obtenidos a partir de los microdatos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) del Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina (ODSA-UCA), que realiza una medición anual representativa de la niñez y de la adolescencia en las grandes ciudades del país⁶.

II. Antecedentes

La educación es un derecho habilitante, en tanto promueve y facilita el ejercicio de otros derechos, teniendo un valor intrínseco e instrumental en el desarrollo humano como herramienta para la superación de la pobreza, la desigualdad y la promoción de una cultura común. En este sentido, la educación secundaria resulta primordial para la integración social de las nuevas generaciones. El derecho a la educación está reconocido en varios

⁶ La Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) es una encuesta de hogares, multipropósito, que desde el 2004 releva datos de hogares y personas en grandes centros urbanos de la Argentina. A partir del 2007, dicha encuesta incorpora un módulo específico que busca medir el grado de cumplimiento de los derechos y el desarrollo humano de las infancias, realizado al adulto responsable en el hogar. La estructura de la encuesta se mantuvo a lo largo de los años con el objetivo de hacer comparaciones en el tiempo. No obstante, a partir del año 2010 se introdujeron importantes cambios metodológicos en el diseño muestral, dando inicio a una nueva etapa de la encuesta en el marco del bicentenario. De esta forma es posible identificar dos momentos en la encuesta: la EDSA- Serie EDSA 2004-2009, y la EDSA Serie Bicentenario 2010-2016. La primera, alcanza a 2130 hogares (355 puntos muestrales) representativos de las grandes ciudades de la Argentina, a saber Ciudad de Buenos Aires, Conurbano Bonaerense, Gran Córdoba, Gran Salta, Gran Mendoza, Gran Rosario, Gran Resistencia, Neuquén-Plottier y Bahía Blanca. Por su parte, la EDSA Bicentenario 2010-2016, se amplió a 5700 hogares (950 puntos muestrales) en los aglomerados urbanos de Ciudad de Buenos Aires, 24 partidos del Conurbano Bonaerense, Gran Córdoba, Gran Rosario, Gran Mendoza y San Rafael, Gran Salta, Gran Tucumán y Tafi Viejo, Mar del Plata, Gran Paraná, Gran San Juan, Gran Resistencia, Neuquén y Plottier, Zárate, Goya, La Rioja, Comodoro Rivadavia, Ushuaia y Río Grande. Para mayor información sobre el diseño muestral de la EDSA consultar www.uca.edu.ar/observatorio.

Es importante destacar que la EDSA Bicentenario mantiene en su estructura muestral a siete de los ocho grandes aglomerados urbanos relevados por la serie EDSA 2007-2009. Por lo que, a los efectos de hacer comparable los años 2007-2009-2010 y 2011, fue necesario aplicar un método de “empalme” entre series. Por último, los análisis de regresión, se realizaron sobre la muestra ampliada correspondiente a los estudios del Bicentenario 2010-2016, en tanto nuestro objetivo es analizar el efecto de la Asignación Universal Por Hijo para la protección Social, implementada a partir del año 2010, sobre el déficit educativo en el secundario.

instrumentos legales⁷ en condiciones de igualdad y calidad. Asimismo, la Ley 26.206 Nacional de Educación establece la obligatoriedad de la educación desde la edad de los cinco años hasta la finalización del nivel secundario. Esta ley acompaña y profundiza las metas del Milenio de la ONU, de las cuales Argentina es parte, y en las que se exige garantizar, para el año 2015, la finalización del ciclo completo de enseñanza primaria y secundaria por parte de toda la niñez y adolescencia en igualdad de oportunidades, sin distinción de género, lugar de residencia y estrato social de pertenencia.

En este sentido, el Estado argentino ha realizado numerosos esfuerzos en pos de una mayor inclusión y equidad educativa, dentro de los cuales se destaca el incremento del presupuesto destinado a la inversión educativa que alcanzó el 6,4% del PBI en el año 2009, superando de esta forma la meta establecida por la Ley Nacional de Financiamiento educativo (fijada en un 6% para 2010), y manteniendo en los años siguientes tasas de inversión superiores al 6%.

Adicionalmente, se avanzó sobre las iniciativas de inclusión digital, a través del Programa Conectar Igualdad por ejemplo, a partir del Decreto 459/10 implementado de manera conjunta por la Presidencia de la Nación, el ANSES, la jefatura de gabinete de ministros y los ministerios nacionales de educación y planificación. A partir de esta medida, el Estado distribuye en escuelas públicas de la educación secundaria, centros de formación profesional y educación especial, dispositivos electrónicos portátiles (*netbooks*) con el objetivo de reducir la brecha digital, educativa y social existente en nuestro país⁸.

La asignación universal por hijo (AUH) para la protección social creada en el año 2009, es otra de las políticas implementadas por el Estado, que acompaña las metas del milenio. La misma busca proveer de cobertura en materia de seguridad social a los hijos e hijas menores de 18 años de trabajadores informales o desocupados que no se encuentren

⁷ El derecho a la educación se encuentra reconocido en la Constitución Nacional Arts. 14 y 75; Convención sobre los Derechos del Niño ONU 1989, Arts. 28, 29; Ley 26.061 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes Art. 15; Ley 26.206 Nacional de Educación Arts. 11, 16, 18, 19, 26, 29, 42, 49, 52.

⁸ A partir del año 2006, con la sanción de la Ley Nacional de Educación (26.206), comienza a gestarse una política de inclusión digital a nivel nacional, que se materializaría en dos líneas de acción diferentes, de acuerdo al nivel educativo de las escuelas con las que trabajara. En relación al nivel secundario, emergió una línea de acción de alcance nacional, enmarcada en el Programa Conectar Igualdad. Para mayor información sobre este programa consultar: <http://www.conectarigualdad.gob.ar/>. En lo referente al nivel primario la intervención estatal fue diferente, en tanto no estuvo centralizada a nivel nacional, dependiendo de la política provincial y local (como lo es el caso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con el Plan S@rmiento).

cubiertos por asignaciones familiares contributivas y no contributivas, previstas por la Ley 24.714 de Régimen de Asignaciones Familiares. Desprendiéndose de la lógica de los Programas de Transferencias de ingreso condicionadas, supone el cumplimiento de contraprestaciones tales como la asistencia escolar, lo cual, según se conjetura, tiene un impacto positivo sobre la situación socioeconómica general de los hogares con niños, niñas y adolescentes en situación de pobreza (Lo Vuolo, 2010, 2011; Salvia, 2011; Tuñón, 2011).

Sin embargo, tal como hemos mencionado, datos propios y de otras fuentes permiten inferir un modesto impacto de la AUH en la tasa de escolarización (INDEC, 2010; DINIECE, 2010; CIPPEC, 2011). Lo cual permite conjeturar que ciertas estrategias de los hogares, como por ejemplo la inclusión educativa de los adolescentes, no se asocian únicamente ni de modo directo con los ingresos monetarios. Algunas investigaciones en el ámbito académico advierten sobre las limitaciones que presentan los hogares en situación de pobreza para acompañar los procesos educativos y apropiarse de las estructuras de oportunidades que desde el Estado y la sociedad se generan. Las desigualdades sociales se profundizan en la educación secundaria donde el capital educativo, social y cultural de los hogares juega un papel fundamental en el sostenimiento de la inclusión educativa y en el proceso de formación (Tenti Fanfani, 1995; Llach, Montoya y Roldán, 1999; Taber y Zandepertl, 2001, Tuñón, 2011).

La nueva reforma educativa propone profundizar en el objetivo de la mayor escolarización pero no parece haber avanzado sobre un proceso de transformación social que evite la fragmentación del sistema educativo (Tedesco y Tenti Fanfani, 2002; Gallart, 2003, Riquelme, 2004, Tiramonti, 2004). En efecto, existe consenso en torno a que la escuela secundaria requiere de una transformación en su formato pedagógico que procure integrar a las diversas culturas juveniles que hoy tienen derecho a la educación secundaria (Terigi, 2008; Southwell, 2008).

En lo que respecta a los efectos de la coyuntura socioeconómica, existe consenso en que los períodos de retracción económica afectan las condiciones de vida de la población de diversas formas, siendo la niñez y adolescencia una de las poblaciones más vulnerables. Existen diversos estudios que advierten una estrecha relación entre la vulnerabilidad en la niñez y adolescencia y los ciclos económicos, en tanto existe una relación directa entre tendencias negativas en la evolución del Producto Bruto Interno (PBI) y el aumento en la

tasa de mortalidad infantil, el descenso de la tasa de escolarización y propensión al trabajo infantil (Buvinic, 2009; Mendoza, 2009; Unicef, 2009; Unicef – Coneval, 2010).

En el caso Argentino y durante la crisis internacional en donde la economía registró una leve retracción en alguno de sus indicadores, se conjetura que los hogares al ver reducidos sus ingresos -por el incremento del desempleo, por la pérdida de fuentes de ingresos, o por el efecto de la inflación⁹-, pudieron haber modificado sus estrategias de supervivencia en lo referente al desarrollo de la niñez, en especial a los procesos de escolarización, lo que podría traducirse en un empeoramiento de los indicadores de déficit educativo.

En este contexto, se considera relevante realizar una aproximación a los cambios ocurridos entre 2007 y 2011 en la propensión a la no asistencia a la educación secundaria, en tanto la inclusión educativa de los adolescentes constituye uno de los principales desafíos de la política educativa. En particular, cabe preguntarse: ¿Cómo evolucionó en el período 2007-2011 la propensión a la no asistencia en la educación secundaria? ¿En qué medida las transferencias monetarias no contributivas mejoraron las oportunidades de inclusión educativa de los adolescentes? ¿Qué factores sociodemográficos y socioeconómicos aumentan la propensión a la no escolarización de los adolescentes? A igual situación socioeconómica, la percepción de transferencias monetarias no contributivas mejoraron las oportunidades de escolarización de los adolescentes.

Se avanza sobre posibles respuestas a estas preguntas con un primer análisis descriptivo de la asociación entre la situación socioeconómica de los hogares de los adolescentes y la percepción de transferencias no contributivas, y la no escolarización en el período 2007-2011. Posteriormente y dada la naturaleza multidimensional del problema, se realiza un modelo de regresión logística como técnica de estandarización que permite analizar con mayor claridad y precisión el efecto de los ciclos económicos, factores sociodemográficos, socioeconómicos y la percepción de transferencias monetarias no contributivas como la AUH, con la propensión a la no escolarización en la adolescencia. La

⁹ La tasa de inflación alcanzó, según estimaciones oficiales, el 8,8% en 2007, el 8,6% en 2008, el 6,3% en 2009 y el 10,5% en 2010 (INDEC). Si bien se observan tendencias similares al analizar los datos estimados por consultoras privadas (Buenos Aires City y Fiel), los valores estimados habrían sido considerablemente superiores. En tanto en 2007 y 2008 la tasa de inflación alcanzó valores en torno al 20%; asimismo, al igual que lo que se observa en las estimaciones oficiales, en el año 2009 la tasa de inflación se redujo pero según datos privados, a niveles en torno al 14%, incrementándose al año siguiente y alcanzando valores cercanos al 26% anual.

regresión logística que se presenta en este trabajo es el resultado de múltiples pruebas, siendo el modelo seleccionado el más preciso y el que, se considera, presenta un mejor grado de ajuste de sus indicadores.

III. Principales resultados

En la Argentina urbana en 2011, se calcula que alrededor del 9% de los adolescentes entre 13 y 17 años no asistía a la educación secundaria. Asimismo, en el período interanual 2007-2011, si bien se registra un leve descenso de dicho indicador (0,8 puntos porcentuales) los cambios no son estadísticamente significativos. Sin embargo, se registran importantes diferencias según la situación socioeconómica del hogar y participación en los sistemas de asistencia económica¹⁰. En efecto, los adolescentes con mayor riesgo a no asistir a la escuela son los que pertenecen a hogares con NBI. Esto es así en todos los años del período de referencia (2007-2011). En particular, en 2011 el déficit entre los adolescentes en hogares sin NBI alcanzaba al 6,9%, mientras que en contextos de hogares con NBI esta tasa se incrementa al 17,1%¹¹. Asimismo, se advierte que la probabilidad de no asistir al sistema educativo, es mayor entre los adolescentes que habitan en hogares que reciben asistencia monetaria no contributiva que entre quienes se encuentra en hogares que no la reciben, lo largo de todo el período analizado (2007-2011)¹².

¹⁰ La medición de la situación socioeconómica de los hogares se realizó a través del indicador directo de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) cuya definición operativa es: Hogares que presentan al menos uno de las siguientes privaciones: (a) tres o más personas por cuarto habitable; (b) habitar una vivienda de tipo inconveniente (pieza en inquilinato, vivienda precaria); (c) hogares sin ningún tipo de retrete; (d) hogares con algún niño en edad escolar (6 a 12 años) que no asiste a la escuela; (e) hogares con cuatro o más personas por miembro ocupado y (f) cuyo jefe tuviera como máximo hasta primaria completa.

Asimismo, se consideró perceptores de asistencia económica no contributiva a todos aquellos adolescentes en hogares que percibían Asignación Universal por Hijo o Pensiones no contributivas por 7 hijos. Cabe aclarar que en el año 2007 se consideran hogares que reciben asistencia económica a aquellos que percibían alguno de los siguientes programas: Plan Familia; Plan Jefes y Jefas de hogar; Plan Trabajar; Pensiones no contributivas por 7 hijos o más u otro programa o plan de ayuda nacional / provincial / municipal. Cabe advertir que estos programas mutaron en el año 2010 al Sistema de Asignación Universal por Hijo.

¹¹ La población de adolescentes entre 13 y 17 años en hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en 2011 es de 21%. La misma ha disminuido entre 2007 y 2010, en 4,7 puntos porcentuales. Asimismo, en el período interanual 2010-2011 se mantuvo constante.

¹² La población de adolescentes entre 13 y 17 años que recibe asistencia económica del Estado a través de la denominada AUH y otras transferencias no contributivas en la Argentina urbana en 2011 se estima en 33,6%. En términos relativos, entre 2007 y 2011 se produjo un incremento de esta población en 3,5 puntos porcentuales. En el período interanual 2010-2011, la población asistida se mantuvo constante.

ASISTENCIA ESCOLAR POR AÑO DE RELEVAMIENTO

Adolescentes entre 13 y 17 años

En porcentaje. Período 2007-2011

		2007	2009	2010	2011	Var. 2007- 2009	Var. 2009- 2010	Var. 2010- 2011	Var. 2009- 2011
Asistencia escolar	Asiste	90,2	89,3	90,5	91,0	-0,9	1,2	0,5	1,7
	No asiste	9,8	10,7	9,5	9,0	0,9	-1,2	-0,5	-1,7

* Las diferencias de proporciones entre una categoría y la categoría de referencia son significativas (p-value<=0,05)

Fuente: EDSA. 2007-2011. Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA-UCA)

En este marco, cabe preguntarse qué sucede con la no asistencia a la educación formal en los adolescentes según se pertenezca a hogares que perciben asistencia económica del sistema público o no en igual situación socioeconómica del hogar. Es decir, los adolescentes en situación socioeconómica deficitaria (hogares con NBI) que no perciben la asistencia económica del Estado a través de la AUH y otros aportes no contributivos, registran mayor propensión a la no escolarización que aquellos pares que perciben dichas prestaciones.

En primer lugar, se advierte que los adolescentes con menor riesgo relativo a no asistir a un centro educativo formal son, a lo largo de todo el período bajo análisis, aquellos que se encuentran en hogares sin NBI que no reciben asistencia económica del Estado. A este grupo le siguen los adolescentes que se encuentran en igual situación, pero que participan de los sistemas de asistencia social, siendo las diferencias entre ambos grupos inferiores a los 3 puntos porcentuales a lo largo del período observado.

En contraposición, los adolescentes que residen en hogares con NBI y que no perciben asistencia social, en 2011 representan el 13,7%. Este porcentaje se incrementa 4,6 puntos porcentuales a lo largo del período interanual 2007-2011. Por último, son los adolescentes en igual situación que reciben asistencia social a través de asignación, pensión o algún otro programa social no contributivo, quienes registran mayor propensión al déficit educativo, siendo en 2011 el 20%. Cabe señalar al respecto que este porcentaje se redujo en el período 2009-2011 casi 4 puntos porcentuales.

NINOS QUE NO ASISTEN SEGÚN PARTICIPACIÓN EN LOS SISTEMAS DE ASISTENCIA ECONÓMICA POR SITUACIÓN ECONÓMICA

Adolescentes entre 13 y 17 años

En porcentaje. Período 2007-2011

	2007	2009	2010	2011	Var. 2007- 2009	Var. 2009- 2010	Var. 2010- 2011	Var. 2009- 2011
Tiene NBI y recibe asistencia económica	22,0	24,0	22,3	20,1	2,0	-1,7	-2,2 *	-3,9 *
Tiene NBI y no recibe asistencia económica	9,1	11,4	11,2	13,7	2,3 *	-0,2	2,5 *	2,4 *
No tiene NBI y recibe asistencia económica	9,1	9,4	9,9	8,5	0,3	0,5	-1,4	-0,9
No tiene NBI y no recibe asistencia económica	6,0	6,5	6,4	6,2	0,5	-0,1	-0,2	-0,3

* Las diferencias de proporciones entre una categoría y la categoría de referencia son significativas (p-value<=0,05)

Fuente: EDSA. 2007-2011. Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA-UCA)

Esta primera evidencia es indicativa de la correcta focalización de políticas como la AUH, en tanto han alcanzado una mayor cobertura en poblaciones que desde indicadores sociales como el de NBI se encontrarían en igual situación de vulnerabilidad. En efecto, la política de referencia ha llegado a una parte de esta población que registra mayores problemas de inclusión social, tal como se advierte a través del indicador de escolarización en los adolescentes.

Lo que también permite reconocer esta primera observación de la cuestión, es que la naturaleza del problema es compleja, y que por lo tanto se requiere de una estrategia metodológica que permita aislar el efecto de distintas características sociodemográficas, socioeconómicas, coyunturales y de políticas sociales sobre la probabilidad de no escolarización en adolescentes entre 13 y 17 años. En función de abordar esta problemática con mayor precisión, confianza y validez, se han desarrollado distintos modelos multivariados de regresión logística, como técnica de estandarización, a fin de estimar el efecto esperado de distintos factores sociales de riesgo sobre la inasistencia escolar en la adolescencia¹³. Cabe advertir que la incorporación de variables independientes al modelo fue realizado en cinco etapas, dando origen de esta forma a cinco modelos de regresión alternativos.

En el primer modelo (I), se evalúa la probabilidad de no asistencia escolar de los

¹³ Se utiliza la técnica de regresión logística debido a que se tiene como objetivo principal modelar cómo influye en la probabilidad de aparición de un suceso, la presencia o ausencia de diversos factores considerados relevantes, y el valor o nivel de los mismos. La función logística encuentra la probabilidad de que cada individuo, presente el efecto de interés según los valores de una serie de covariables. Adicionalmente, además de contribuir a predecir el riesgo, en este caso que tiene el adolescente de no asistir a la educación secundaria, la regresión logística puede ser útil para estimar la fuerza de la asociación de cada factor de riesgo de forma independiente, es decir, eliminando la posibilidad de que un factor confunda el efecto de otro. Asimismo, la regresión logística tiene otras ventajas. En ella no se asume el supuesto de linealidad de la relación entre las variables independientes y la dependiente, no se requiere que las variables y el término error sean normalmente distribuidas y tampoco se asume homoscedasticidad. En general, tiene requerimientos menos condicionantes que la regresión lineal (Marcoleri 2002). Fórmula regresión logística: $y = \alpha + \beta X + \varepsilon$

adolescentes entre 13 y 17 años en relación a factores sociodemográficos y socioeconómicos de tipo estructurales, tales como el tipo de configuración familiar, la cantidad de niños/as menores de 17 años en el hogar, y la situación de pobreza medida en forma directa a través de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). En el segundo modelo (II), se incorporan variables sociodemográficas asociadas a las características propias del adolescente, tales como la edad, el sexo, la condición de actividad y el origen migratorio. En el tercer modelo (III), se incorpora el aglomerado de residencia como indicador de contexto. En el cuarto (IV), se analiza el efecto del paso del tiempo medido en años que supone un conjunto de factores no observados. En el quinto (V) y último modelo, se incorpora la participación en el sistema de asistencia monetaria no contributiva del Estado en relación con el indicador de NBI. Se introduce esta interacción con el propósito de lograr una evaluación confiable de los resultados estadísticos, así como mayor precisión en las estimaciones. Para ello, la variable participación en los sistemas de transferencias monetarias no contributivas como la AUH se introduce en interacción con la situación económica del hogar en términos de NBI. De forma tal que esta interacción queda conformada por cuatro categorías¹⁴, siendo los adolescentes en hogares con NBI y que no reciben asistencia económica la categoría de comparación.

La fuerza de cada una de estas relaciones es analizada y evaluada a través de las razones de probabilidades -Odds Ratio- que arrojan las regresiones (coeficientes “Exp B”), lo que permite distinguir aquellos factores que inciden más significativamente en la probabilidad de no asistencia escolar.

Tal como se mencionó en párrafos anteriores, en el primer modelo (I) se analizan una serie de condiciones socioeconómicas que, se sabe, tienen incidencia sobre la no escolarización. En primer lugar, se advierte que los adolescentes en hogares monoparentales registran más posibilidad de no asistir a un centro educativo formal en 73% frente a los hogares no monoparentales. Asimismo, la probabilidad de no asistir se incrementa 14% por cada niño/a adicional en el hogar; por último, se advierte que los adolescentes en hogares pobres presentan 26% más chances de déficit educativo que

¹⁴ Dichas categorías son: (1) Adolescentes en hogares con NBI que reciben transferencias monetarias no contributivas, (2) Adolescentes en hogares con NBI que no reciben transferencias monetarias no contributivas, (3) Adolescentes en hogares sin NBI que reciben transferencias monetarias no contributivas, y (4) Adolescentes en hogares sin NBI que no reciben transferencias monetarias no contributivas.

quienes pertenecen a hogares no pobres en términos de NBI.

En el segundo modelo (II) se prueba el efecto de estas variables pero controlando al mismo tiempo una serie de condiciones sociodemográficas, que se supone tienen incidencia sobre la inasistencia escolar tales como la edad del adolescente, el sexo, la condición de actividad y el origen migratorio. En cuanto al efecto de la edad, se advierte que la probabilidad de no asistir a la escuela se incrementa 69% por cada año adicional del adolescente, *ceteris paribus* el resto de los factores. Al mismo tiempo, se confirma que los adolescentes varones registran más posibilidades de no asistir a la escuela que las mujeres manteniendo el resto de los factores constantes. No obstante esas diferencias no resultan estadísticamente significativas. Por otra parte, la probabilidad de no estar cursando la educación secundaria crece 59% cuando el adolescente se encuentra realizando algún tipo de trabajo, ya sea económico o doméstico intensivo, en comparación con quienes no realizan tales actividades, *ceteris paribus* el resto de los factores. Por último, cuando se analiza el origen migratorio, tomando como categoría de referencia los nacidos en la jurisdicción en donde viven (nativos), se advierte que los adolescentes nacidos en otras regiones del país incrementan en 42% las posibilidades de no asistir a la escuela, mientras que no habría diferencias estadísticamente significativas entre los nacidos en un país limítrofe y los nativos¹⁵.

En el tercer modelo (III), se examinan las categorías del modelo anterior, pero sumando el efecto del aglomerado de residencia. Un dato relevante surge al considerar que, manteniendo constante el resto de los factores intervinientes, no habría diferencias significativas en el riesgo de no asistir a un centro educativo formal si se vive en la Ciudad de Buenos Aires en comparación con quienes viven en el Conurbano Bonaerense. Sin embargo, los adolescentes que viven en el Resto Urbano Interior registran 33% más chances de no asistir que quienes viven en el Gran Buenos Aires, siendo estas diferencias significativas.

¹⁵ Al respecto cabe mencionar que este mismo modelo aplicado al año 2011 y con la incorporación de la variable explicativa ser padre o madre (tener hijos/as o estar embarazada) cambia el sentido de la incidencia del factor migratorio sobre la posibilidad esperada de no asistir a la escuela en la adolescencia. Por un lado, se observó que los adolescentes con hijos registran casi 4 veces más chance de no asistir a un centro educativo formal que quienes no tienen hijos, y por otro lado que tanto los adolescentes migrantes internos e inmigrantes de países limítrofes incrementan su propensión a la no escolarización en 47% y 35%, respectivamente. En cuanto al porcentaje global explicado por este nuevo modelo en comparación al presentado (pero para el año 2011) sólo se incrementó 1,2 puntos porcentuales. Asimismo, el R cuadrado no sufrió modificaciones.

En el cuarto modelo (IV), se incorpora al modelo anterior el efecto del tiempo medido en años. En este caso, no se advierte diferencias estadísticamente significativas en la no asistencia escolar entre el año 2010 y el 2011.

En el marco de este modelo, resulta interesante volver a revisar las categorías socioeconómicas y sociodemográficas incorporadas en etapas anteriores, a fin de evaluar el efecto sobre la probabilidad de inasistencia escolar. Al respecto, se observa que, por lo general, el impacto de las categorías sobre la propensión a la no asistencia tiende a mantenerse constante.

En el marco de este modelo cabe preguntarse qué sucede con este mismo modelo al incorporar la participación en el sistema público de asistencia económica en interacción con la situación socioeconómica del hogar, a fin de evaluar su efecto sobre el déficit educativo (IV modelo). Es importante señalar que en el quinto modelo se elimina de la primera etapa el efecto de pertenecer a un hogar con NBI, ya que el mismo se incorpora en la interacción.

En primer lugar se observa que, manteniendo constante el efecto de los demás factores intervinientes, los adolescentes que reciben asistencia económica y viven en hogares pobres incrementan la posibilidad de no asistir a la escuela en 80%, que quienes se encuentran en hogares que no reciben asistencia y se encuentran en igual situación económica.

Por otra parte, los adolescentes que pertenecen a hogares sin NBI y que no reciben asistencia económica registran 46% menos posibilidades de no asistir que un par que no recibe beneficios contributivos y pertenece a un hogar con NBI.

Por último, no se advierten diferencias estadísticamente significativas entre los adolescentes que se encuentran en hogares sin NBI y reciben asistencia económica, y aquellos que viven en hogares con NBI y no reciben beneficios contributivos.

Ahora bien, logrado este modelo más robusto, gracias a la ampliación de factores relevantes, (Overall total = 80,6% de los casos), resulta interesante volver a revisar los cambios ocurridos en las variables introducidas en los modelos anteriores. Cabe advertir al respecto que el efecto sobre la probabilidad de no asistir a un centro educativo formal tiende a caer en todas las categorías con la incorporación de la variable de asistencia económica, sin anular las correspondencias observadas inicialmente.

Condicionantes sociodemográficos y socioeconómicos asociados a la no asistencia escolar. El papel de los sistemas públicos de protección y asistencia económica

Adolescentes entre 13 y 17 años. Período 2010-2011.

	Variables del modelo	Modelo I			Modelo II			Modelo III			Modelo IV			Modelo V		
		B	Exp(B)	Sig B	B	Exp(B)	Sig B	B	Exp(B)	Sig B	B	Exp(B)	Sig B	B	Exp(B)	Sig B
MODELO I	Configuración familiar															
	Hogar Monoparental	,552	1,738	***	,482	1,620	***	,490	1,632	***	,490	1,632	***	,477	1,611	***
	Hogar no monoparental @															
MODELO II	Cantidad de niños/as en el hogar															
	Niños/as en el hogar (0-17 años)	,137	1,146	***	,145	1,156	***	,148	1,159	***	,147	1,158	***	,119	1,127	***
	Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)															
MODELO III	Déficit	,818	2,266	***	,791	2,206	***	,813	2,256	***	,816	2,262	***	-	-	-
	Sin déficit @															
	Edad del adolescente															
MODELO IV	Edad (13 a 17 años)				,524	1,689	***	,525	1,691	***	,525	1,691	***	,526	1,692	***
	Sexo															
	Varón				,080	1,084		,069	1,071		,068	1,071		,063	1,065	
MODELO V	Mujer @															
	Condición de actividad del adolescente															
	Realiza trabajo económico y/o doméstico				,470	1,599	**	,447	1,564	***	,449	1,566	***	,454	1,575	***
MODELO I	No realiza ningún tipo de trabajo @															
	Origen migratorio															
	Otra provincia				,348	1,417	**	,390	1,477	**	,380	1,462	**	,379	1,461	**
MODELO II	País limítrofe				-,448	,639		-,322	,725		-,337	,714		-,391	,676	
	Provincia de residencia @															
	Aglomerado urbano															
MODELO III	Ciudad Autónoma de Buenos Aires							-,153	,858		-,157	,855		-,145	,865	
	Resto Urbano Interior							,290	1,337	**	,287	1,333	**	,286	1,331	**
	Conurbano Bonaerense @															
MODELO IV	Año de relevamiento															
	2011												-,060	,942		-,050
MODELO V	2010 @															
	Participación en el sistema de seguridad social															
	Tiene NBI y recibe asistencia económica													,577	1,780	***
MODELO I	No tiene NBI y recibe asistencia económica													-,269	,764	
	No tiene NBI y no recibe asistencia económica													-,612	,542	***
	Tiene NBI y no recibe asistencia económica @															
Porcentaje global de aciertos que explica el modelo		82,0			80,6			80,8			81,0			80,6		

@ Categoría de referencia

* Las diferencias de proporciones entre una categoría y la categoría de referencia son significativas (p-value < 0,1)

** Las diferencias de proporciones entre una categoría y la categoría de referencia son significativas (p-value < 0,05)

*** Las diferencias de proporciones entre una categoría y la categoría de referencia son significativas (p-value < 0,01)

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina UCA

Estas mismas relaciones se verifican en las figuras precedentes, las cuales reúnen una serie de gráficos que describe la probabilidad esperada de no asistir a la escuela ante diferentes escenarios sociales, según el acceso a los sistemas de asistencia económica y condición económica del hogar medida a través del NBI. Para graficar la probabilidad esperada se utilizó el predictor obtenido en el último modelo, en tanto se considera el modelo más robusto. Asimismo, la selección de variables para definir los perfiles se hizo teniendo en cuenta el signo y la significancia estadística de las categorías que intervinieron en los modelos. En este caso se presentan como escenario de análisis el tipo de configuración familiar, la cantidad de niños/as entre 0 y 17 años en el hogar, la edad de los adolescentes, la condición de actividad y el aglomerado de residencia. Por último, cabe

señalar que a los efectos de mejorar la representación gráfica, algunas de las categorías originales se analizaron de forma agregada, tal como es el caso de cantidad de niños en el hogar.

En términos generales, se advierte que los factores estructurales (como son el tipo de hogar al que pertenece el adolescente, la cantidad de niños en el hogar, la edad y la condición de actividad del adolescente, entre otros) presentan un fuerte elemento determinante tanto en las formas en cómo se distribuye la probabilidad de no asistir a un centro educativo formal como en la pertenencia a un determinado grupo social.

En lo que respecta al tipo de configuración familiar, se observa que los adolescentes en hogares monoparentales registran mayor propensión a no asistir a la escuela que quienes pertenecen a hogares biparentales. Asimismo, son los adolescentes en hogares monoparentales en situación de pobreza que reciben asistencia social, quienes se encuentran en la situación más crítica. En efecto, los adolescentes en estos hogares registran 5,5 puntos porcentuales más de posibilidades de no asistir a la escuela que un par en igual situación pero en hogares no monoparentales. Adicionalmente, se observa que los adolescentes en hogares pobres que reciben asistencia social son los que se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad con independencia del tipo de hogar.

Por otra parte, cuando se analiza la probabilidad esperada de no asistir a la escuela por la participación en los sistemas de asistencia económica según la cantidad de niños/as en el hogar, se confirma que los adolescentes en hogares con mayor presencia de niño/as registran mayor posibilidad de déficit educativo, situación que se agrava particularmente en contextos de NBI y asistencia económica.

Adicionalmente, y como se observaba en los distintos modelos de regresión logística, la edad de los adolescentes se encuentra fuertemente correlacionada con la probabilidad de no asistir a la escuela, siendo nuevamente los adolescentes en contextos de pobreza los más perjudicado. Cabe señalar al respecto que conforme aumenta la edad se incrementan las brechas de desigualdad según se este en un hogar pobre (o no), o que reciba asistencia (o no).

En cuanto al efecto de la condición de actividad, se advierten diferencias estadísticamente significativas entre los adolescentes que realizan trabajo económico y/o doméstico intensivo y quienes no realizan ningún tipo de trabajo. Adicionalmente, se

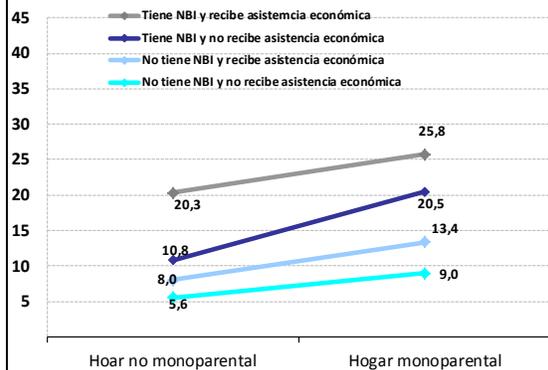
observa que los adolescentes en hogares con NBI que reciben asistencia económica, son más vulnerables que aquellos en hogares que no reciben nada.

Por último, al analizar la inasistencia escolar en términos del aglomerado de residencia, se observa que, la inasistencia escolar se incrementa a medida que nos alejamos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, siendo particularmente elevada entre quienes viven en situación de NBI y que reciben asistencia social¹⁶.

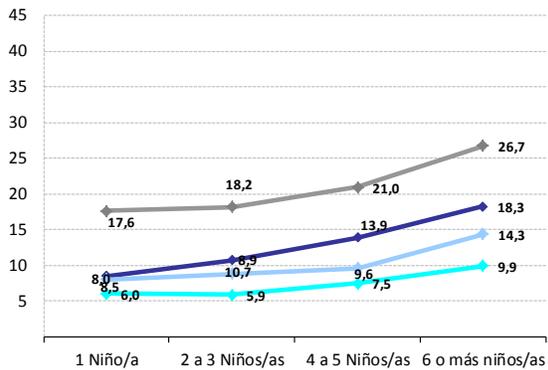
¹⁶ Se probó el mismo modelo para el año 2011, pero incorporando como variable explicativa la paternidad/maternidad adolescente, a los efectos de evaluar su incidencia sobre la posibilidad esperada de no asistir a la escuela. En el mismo se observó que los adolescentes con hijos registran casi 4 veces más chance de no asistir a un centro educativo formal que quienes no tienen hijos. En cuanto al porcentaje global explicado por este nuevo modelo en comparación al presentado (pero para el año 2011) sólo se incrementó 1,2 puntos porcentuales. Asimismo, el R cuadrado no sufrió modificaciones. El modelo se probó para el año 2011, en tanto el indicador comienza a medirse a partir de ese año.

Probabilidad esperada de no asistir por participación en los sistemas de asistencia económica
Adolescentes entre 13 y 17 años. Período 2010-2011

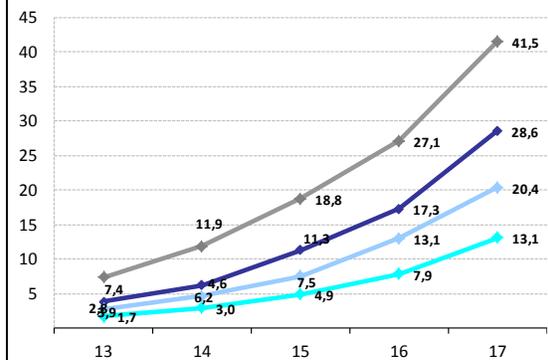
SEGÚN CONFIGURACIÓN FAMILIAR



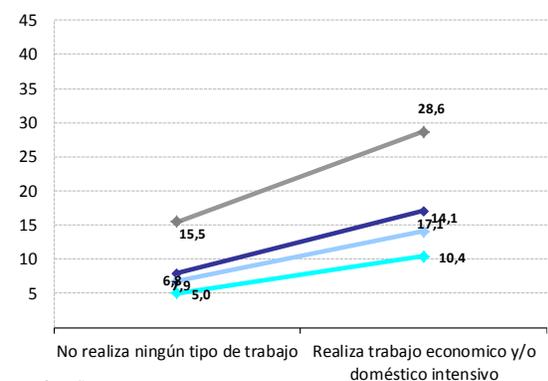
SEGÚN CANTIDAD DE NIÑOS/AS EN EL HOGAR



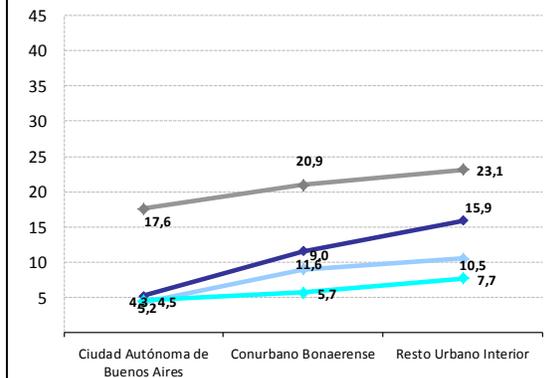
SEGÚN EDAD



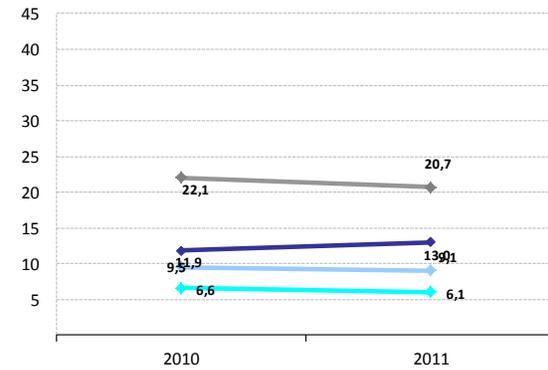
SEGÚN CONDICIÓN DE ACTIVIDAD



SEGÚN AGLOMERADO URBANO



SEGÚN AÑO DE RELEVAMIENTO



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina UCA

IV. Conclusión

Aumentar la escolarización en la educación secundaria constituye una deuda pendiente del Estado argentino en la primera década del s.XXI, al menos eso indican las diferentes fuentes existentes y surge de la comparación con las dos décadas anteriores.

A nivel de la población de adolescentes urbanos se estima que el 9% no asisten a la escuela secundaria. Esta situación de déficit registra desigualdades estructurales de tipo sociodemográficas y socioeconómicas. En efecto, los adolescentes entre 13 y 17 años registran mayor propensión a la inasistencia escolar en contexto de hogares monoparentales; en hogares con mayor cantidad de niños/as y en contextos de pobreza. Asimismo, la probabilidad de no asistencia escolar es mayor entre los varones que entre las mujeres, a medida que aumenta la edad de los adolescente, y cuando el adolescente realiza algún tipo de trabajo ya sea doméstico intensivo y/o económico. Adicionalmente, se observa que el contexto macroeconómico no parece —al menos en la coyuntura analizada— ser un factor que incida de modo relevante en este indicador.

Por otra parte, se evidencia que si bien los programas de asistencia económica presentan una buena focalización, no son suficientes para paliar los problemas de inasistencia escolar entre los adolescentes. En este sentido las oportunidades de inclusión y éxito en los trayectos educativos, parecerían estar más asociada a condiciones de tipo estructurales. Por lo que es necesario abordar esta problemática desde un enfoque integral sobre la calidad de vida de la niñez y adolescencia, siendo la educación un recurso clave para el desarrollo humano (Gordon y otros, 2003; Minujin, Delamónica, Davidziuk, 2006; Mendoza, 2009).

Referencias

- Brooks-Gunn, J. & Duncan, G. (1997). *The Effects of Poverty on Children*, en *The Future of Children*, Vol. 7, N° 2, Children and Poverty, Princeton University.
- Buvinic, M. (2009). *The Gender Perspectives of the Financial Crisis*. Recuperado de <http://www.un.org/womenwatch/feature/financiacrisis>
- Cameron, L. A. (2000). *The Impact of the Indonesian Financial Crisis on Children. An Analysis Using the 100 Villages Data*, en Innocenti Working Paper N° 81, UNICEF.
- CEPAL-UNICEF (2009). “Trabajo Infantil en América Latina y el Caribe: su cara invisible”, en: *Desafíos*, N° 8, *Boletín de la infancia y adolescencia sobre el avance de los objetivos de desarrollo del Milenio*.
- CIPPEC (2011). *Impacto de la Asignación Universal por Hijo: modesta escolarización y freno del pasaje al sector privado*. En Nexo Blog de Oolítica Educativa del Programa de Educación de CIPPEC, 30 de septiembre de 2011.
- Decreto Presidencial 1602/2009 (2009). *Asignaciones Familiares*. Recuperado de <http://infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/155000-159999/159466/norma.htm>
- DINIECE (2007). *Una mirada sobre la escuela II: 40 indicadores*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.
- DINIECE (2010). Anuario Estadístico Educativo 2010, Red Federal de Información Educativa. Ministerio de Educación de la Nación. Recuperado de: http://diniece.me.gov.ar/images/stories/diniece/anuarios/anuario_2010.rar
- Doyal, L. & Gough, I. (1994). *Teoría de las Necesidades humanas*. Barcelona: Fontanella.
- Fao (Food and Agriculture Organization of United Nations) (2000). *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo*. Departamento de Desarrollo Económico y Social. Panorama Mundial de la Subnutrición. Recuperado de <http://www.fao.org/DOCREP/X8S/X8200SX2S00>
- Filmus, D. y Miranda, A. (2000): “El impacto de la crisis del mercado de trabajo entre los egresados de la escuela media”, en *Revista de Estudios de Juventud*, n°.1, Dirección Nacional de la Juventud.
- Gallart, M. A. (2003). *La formación para el trabajo y los jóvenes en América Latina*, en el marco del proyecto Formación Técnica y Profesional en América Latina implementado por la CEPAL y la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ), con el apoyo del Gobierno de la República Federal Alemana, Santiago de Chile.
- Gallart, M. A.; Moreno, M. y Cerruti, M. (1993). *Educación y empleo en el Gran Buenos Aires 1980-1991. Situación y perspectivas de investigación*. Buenos Aires, Documentos CENEP.
- Gordon, D., Nandy, S., Pantazis, C., Pemberton, S. & Townsend, P. (2003). *Child Poverty in the Developing World*. Bristol: The Policy Press. Recuperado de http://www.nscb.gov.ph/poverty/TCPovStat/reading_materials/rioXG/Social%20Exclusion/ChildPov_PP.pdf

- Krichesky, G.; Cortelezzi, M.; Cura, D.; Morrone, A. (2010). *Jóvenes que miran la escuela. Una investigación acerca de los procesos de inclusión/exclusión en la escuela secundaria*. Buenos Aires, Fundación CIMIENTOS
- Ley Nacional 26.061 (2005). *Protección integral de los Derechos de las niñas, niños y adolescentes*. Recuperado de <http://infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/110000-114999/110778/norma.htm>
- Ley Nacional 26.206 (2006). Educación Nacional. Recuperado de <http://infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/120000-124999/123542/norma.htm>
- Lindenboim, J. (2010). “Las estadísticas oficiales en Argentina ¿Herramientas u obstáculos para las ciencias sociales”, en *Revista Trabajo y Sociedad*, N° 16, Vol. XV, UNSE, Santiago del Estero, Verano 2011.
- Lo Vuolo, R. (2010). “Las perspectivas de Ingreso Ciudadano en América Latina. Un análisis en base al “Programa Bolsa Familia” de Brasil y a la “Asignación Universal por Hijo para Protección Social” de Argentina”, en *Documentos de Trabajo CIEPP* N° 76. Buenos Aires. CIEPP.
- Lo Vuolo, R. (2011). “La asignación universal por hijo para la protección social de Argentina”, en Tuñón, I. *Situación de la infancia a inicios del Bicentenario. Barómetro de la Deuda Social de la Infancia*, Observatorio de la Deuda Social Argentina. Fundación UCA.
- Maslow, A. (1970). *Motivation and Personality*. New York: Harper & Row.
- Max-Neef, M. (1987). *Desarrollo a escala humana*. Montevideo: Nordan.
- Mendoza, R. (2009). *Aggregate Shocks, Poor Households and Children: Transmission Channels and Policy Responses*. UNICEF Social Policy Working Paper Series. Recuperado de: [http://www.unicef.org/socialpolicy/files/Postscript_Formatted_AGGREGATE_SHOCKS_AND_CHILDREN_3.04.09\(1\).pdf](http://www.unicef.org/socialpolicy/files/Postscript_Formatted_AGGREGATE_SHOCKS_AND_CHILDREN_3.04.09(1).pdf)
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social; INDEC; OIT (2006). *Infancia y adolescencia: Trabajo y otras actividades económicas*. Primera encuesta en cuatro subregiones de Argentina. Buenos Aires. Recuperado de http://www.oit.org.ar/documentos/eanna_2006_simpoc_ar.pdf
- Minujin, A., Delamónica, E. & Davidziuk, A. (2006). “Pobreza Infantil. Conceptos, medición y recomendaciones de políticas públicas”, en *Cuaderno de Ciencias Sociales* 140. San José de Costa Rica: FLACSO.
- Miranda, A. (2007): *La nueva condición joven: educación, desigualdad y empleo*. Buenos Aires, Fundación Octubre.
- Mustard, J. F. (2009). “Desarrollo Humano Temprano - Equidad desde el Principio - América Latina”. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales. Niñez y Juventud*, 2 (7), pp. 639-680.
- Nussbaum, M. & Glover, J. (1995). *Women, Culture and Development: a study of human capabilities*. Oxford: Clarendon.

- ODSA-UCA (2009). Barómetro de la Deuda Social Argentina/ 5. *La Deuda Social Argentina: 2004-2008. El Desarrollo Humano y Social en la Argentina en los umbrales del bicentenario*. Buenos Aires: Fundación UCA.
- OIT (2007). *El trabajo infantil en la Argentina. Análisis y desafíos para la política pública*, Miño y Dávila. Buenos Aires.
- ONU (1989). Convención sobre los Derechos del Niño. Recuperado de <http://www.unicef.org/spanish/crc/>
- ONU (1995). *Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social*. Copenhague, Dinamarca.
- ONU (2000). *Declaración del Milenio de la Asamblea General*
- Repetto, F.; Potenza Dal Masetto, F. (2011). *Protección social en Argentina*, CEPAL, Buenos Aires.
- Riquelme, G. (2004). *La educación secundaria antes y después de la reforma: efectos distributivos del gasto público*, Buenos Aires, Miño y Dávila Editores.
- Salvia, A. (2011). “Cobertura, alcances e impacto de la Asignación Universal por Hijo/Pensiones no contributivos sobre la infancia urbana en Argentina 2007-2010”. *Informe especial*. Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina. Recuperado de <http://www.uca.edu.ar/index.php/site/index/es/universidad/investigacion/programa-observatorio-de-la-deuda-social-argentina/novedades/>
- Salvia, A. y Vera, J. (2011): “Diferenciales sociales asociados con la no asistencia a la escuela de adolescentes entre 13 y 17 años. Su relación con las ayudas económicas contributivas y no contributivas dirigidas a la infancia”, en Tuñón, I. *Situación de la infancia a inicios del Bicentenario*. Barómetro de la Deuda Social de la Infancia, Observatorio de la Deuda Social Argentina. Fundación UCA.
- Schaffer, D. (2000). *Psicología del Desarrollo*. México: Internacional Thomson.
- Sen, A. (1987). *On Ethics and Economics*. Oxford: Basil Blackwell.
- Sen, A. (1992). *Inequality Reexamined*. Cambridge: Harvard University Press.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Buenos Aires: Editorial Planeta Argentina S.A.I.C.
- Terigi, F. (2008): “Los cambios en el formato de la escuela secundaria Argentina: porqué son necesarios, por qué son tan difíciles”, en: *Propuesta Educativa* N° 29, FLACSO Argentina, p. 65.
- Tedesco, J. C. y Tenti Fanfani, E. (2002): *Nuevos tiempos y nuevos docentes*, IPEUNESCO.
- Tedesco, J. C. y Tenti Fanfani, E. (2004): “La reforma educativa en la Argentina: semejanzas y particularidades en *Las reformas educativas en la década de 1990: un estudio comparado de la Argentina, Chile y Uruguay*, Buenos Aires, BID/Ministerio de Educación de la Argentina, Chile y Uruguay. Grupo Asesor de la Universidad de Stanford.
- Tiramonti, G. (comp.) (2004): *La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media*, Buenos Aires, Manantial.
- Tuñón, I. (2010). *La deuda social con la niñez y adolescencia: Magnitud, evolución y perfiles*. Barómetro de la Deuda Social de la Infancia, Observatorio de la Deuda Social

Argentina. Buenos Aires: Fundación UCA- Arcor.

- Tuñón, I. (2011a). *Infancias en Observación*. Barómetro de la Deuda Social de la Infancia, Observatorio de la Deuda Social Argentina. Fundación UCA.
- Tuñón, I. (2011b). *Situación de la infancia a inicios del Bicentenario*. Barómetro de la Deuda Social de la Infancia, Observatorio de la Deuda Social Argentina. Fundación UCA.
- Tuñón, I. y Salvia, A. (2012). “Límites estructurales para el desarrollo de la infancia en contexto de crisis”, en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. CINDE-Universidad de Manizales. Colombia.
- Southwell, M. (2008): “¿Particular? ¿Universal?: escuela media, horizontes y comunidades” en: *Propuesta Educativa* N° 30, FLACSO Argentina, p. 31
- UNICEF (2009). *Impact of the Economic Crisis: Conference Report*. Recuperado de http://www.unicef.org/eapro/Impact_of_the_Economic_Crisis_on_Children_-_Conference_Report.pdf
- UNICEF-CONEVAL (2010). *La niñez y la adolescencia en el contexto de la crisis económica global: el caso de México*. Recuperado de <http://www.childimpact.unicef-irc.org/documents/view/id/88/lang/en>

Fuentes consultadas:

- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). <http://www.indec.mecon.ar/>
- Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (Fiel). <http://www.fiel.org>
- Buenos Aires City Finance y Economics. <http://www.bsas-city.com.ar/>
- Orlando J. Ferreres y Asociados. <http://www.ojf.com>
- SEL Consultores. <http://www.selconsultores.com.ar/>